

## CASA DEL MARQUÉS DE MUDELA EN VILLAHERMOSA

*Situación:* Calle del mercado, nº 3, Villahermosa, Ciudad Real

*Autor:* (s.d.c.); A. Tenorio (reformas de 1951)

*Fechas:* Siglos XVI-XVII; 1951, 2003-2008 (reformas)



*Fachada principal*

Consta de planta baja, la principal más una segunda abuhardillada y un patio trasero que conduce a otras dependencias auxiliares.

**La fachada** se articula de forma axial con la puerta principal en la planta baja, una ventana a cada lado y dos grandes ventanales sobre ellas. Un gran balcón centra el conjunto. Sobre el vano central un alero con canecillos culmina el alzado de la portada con finalidad protectora del escudo y el conjunto de la portada. Este sistema de cubrición configura un elemento estético característico presente en otras casas importantes del casco urbano como son las de la calle Feria y Ramón Poblador.

El material constructivo se compone de muros de mampostería con grandes sillares regulares y sillarejo. También a modo de enmarque de los vanos se utilizan hiladas de ladrillo. Destacan, por sus dimensiones y calidad los dinteles, jambas y alfeizar de las ventanas bajas compuestos por grandes sillares adintelados. Los dos grandes ventanales se rematan con un sistema de dovelas configurando un arco adintelado.

**En el interior**, la planta baja constituye uno de los atractivos más importantes del conjunto ya que se compone de cuatro espacios principales cubiertos por bóvedas que configuran el despacho, biblioteca, zona de distribuidor, y gran salón. Se han utilizado bóvedas de cañón de medio punto construidas con ladrillo macizo sobre basamento de piedra.

La escalera central, de gran amplitud y fácil acceso, está colocada en caja rectangular correspondiendo a la tipología de tres tramos con mesetas. Los escalones se componen de baldosa de barro cocido y madera.

La planta principal destaca por su gran altura amplitud de espacios y altura con techumbre de bovedillas y vigas de pino negro, según el sistema constructivo tradicional castellano, así como paredes de mampostería de amplio grosor y buena piedra. De esta zona principal arranca una segunda

escalera de menores dimensiones y dos tramos que conduce a la planta alta que constituían los antiguos graneros y pajares con tejados abuhardillados.

El patio es de forma triangular y une las dependencias anejas destinadas a usos domésticos y de labor, antiguo palomar, y diversas cámaras.

Respecto **al arte mueble**, la casa conserva in situ un conjunto de rejas en forja de finales del siglo XVI o principios del XVII, tanto en los vanos exteriores como interiores de la planta baja.. En la fachada principal y sobre la puerta de acceso a la casa, se puede ver un balcón también de forja del siglo XVIII con balaustres redondos con decoración anular y periforme. Todo posiblemente de talleres locales dentro de un estilo sobrio y funcional.

En la planta principal se pueden ver diversas puertas de cuarterones de importantes dimensiones del siglo XVII y XVIII con sus herrajes originales así como una imponente puerta con vidrieras modernistas de finales del siglo XIX de muy buena factura.

Es muy probable que en sus orígenes la casa perteneciera, junto con otras casas principales en la villa, a los Abad Catalán y Villegas. Familia hidalga local que en el siglo XVII configuraría los marquesados de Montinuevo y Ordoño. Estaba situada en la calle de San Agustín Número uno, y ocupaba una extensión superior a la actual abarcando también las dos casas contiguas con salidas a la calle de La López y acceso principal a modo de chaflán con la calle de las Mozas (hoy Ramón y Cajal).

A lo largo del siglo XVIII la casa se configura como una de las principales en la villa por sus dimensiones, calidad constructiva y dedicación, con bodegas en la planta baja destinadas al almacenamiento y elaboración del vino. En Villahermosa tan solo se ha conservado una casa más de esta tipología, la denominada Casa de la Encomienda.

En el siglo XIX la casa pasa a ser propiedad de Don Francisco de las Rivas, primer Marqués de Mudela, título concedido en 1867. Francisco de las Rivas responde al prototipo del burgués emprendedor que se abre camino en la época de la Restauración. Nace en Gordejuela, Vizcaya, en 1809. Pronto se traslada a Madrid donde escala posiciones incorporándose al círculo próximo de Mendizábal. Se casa con Rosa Urtiaga en 1834, hija de un importante comerciante de origen vasco. Su fortuna se multiplica con la incorporación de la herencia de su suegro y gracias a sus relaciones políticas. Es a partir de 1847 cuando inicia un proceso de reconversión patrimonial llegando a duplicar su fortuna, transformándose en uno de los más importantes empresarios vitivinícolas del país. Entre 1856 y 1872 adquiere viñas y bodegas en Santa Cruz de Mudela, Valdepeñas, Puebla de Don Fadrique, Villacañas, Quintanar, Tomelloso, Argamasilla de Alba, Puebla de Almuradiel y Villahermosa<sup>1</sup>. Los excedentes agrarios obtenidos del vino manchego los dirige a valores bursátiles y de negocio inmobiliario madrileño. Es en este traspaso de propiedades cuando decide dejar sus propiedades en la villa y vende en 1877 la casa a don José María Fernández Martínez, propietario terrateniente local, por 5.000 pesetas.

En la actualidad está en proceso de restauración en el que gracias a un buen criterio se está respetando al máximo la configuración original de la casa, eliminando añadidos recientes<sup>2</sup> y resaltando los elementos constructivos, con el fin de incorporarlos sin alteraciones importantes a un futuro uso de hostelería y restauración. De este modo se recupera para la villa, un hito en el paisaje urbano, ya que a lo largo de los últimos años hemos visto desaparecer otras casas con la merma de patrimonio histórico-artístico que ello supone.

Santiago Bellón  
Villahermosa. Abril de 2008

---

<sup>1</sup> Boletín Provincial de Ciudad Real, Fondo de Desamortización. 1856. El 18 de junio Francisco de las Rivas compra tierras en los parajes de Millomas y otras suertes de los propios de Villahermosa.

<sup>2</sup> En la fachada se ha sustituido el revoque de la fachada, eliminado balcones modernos, y se ha sacado la piedra. El interior ha recuperado los espacios originales eliminando tabiques, concinas, puertas etc. todo actual y de baja calidad.